

Una gran vergüenza

La Diputación olvida sus deberes

Cuando hartos de observar que nuestras respetuosas y justas quejas en defensa del interés público se pierden estérilmente ante la pasividad de las autoridades encargadas de atenderlas, nos vemos precisados—aún en contra de nuestro gusto y costumbre—a usar de procedimientos en cierto modo expeditivos, entonces, la decoración varía y la sordera e inhibición de los desprecios ocupados del deber, se torna, en gestos desmesurados de condenación a nuestro proceder, insólito a juicio de los que ansian marchar dormitando sobre el machito de su autoridad. Pero la verdad es que, estas gentes, si no recurrimos al procedimiento de hablarles un poco duro y claro, perdemos el tiempo; y lo que es más sensible, se pierden la oportunidad de prestar un señalado servicio en favor de los altos intereses que nos están encomendados.

Todo esto es muy triste, muy lamentable; pero es verdad. Y lo decimos a tenor de que constantemente, con una abrumadora persistencia, —plausible monotonía en pro de un noble y legítimo deseo—venimos exponiendo nuestras lamentaciones, entre otras cosas, por motivo de la situación detestabilísima en que se encuentran la mayoría de nuestras carreteras. Hasta el extremo de existir pueblos de estas inmediaciones a los que resulta punto menos que imposible poder trasladarse, si al hacerlo no estamos dispuestos a correr el grave riesgo de un seguro percance.

Constantemente, como decimos he

venido lamentándonos de tales deficiencias y calamidades, pero acaso por la circunspección y comedimiento en la súplica, lo cierto es que nuestras voces, moderadas siempre, se perdieron en la indiferencia, y cuando más, en la deleznable promesa que no ha de cumplirse. Pero siguen llegando a nosotros quejas y más quejas, justas y razonadas:

“La carretera de Cartagena a San Javier, está intransitable. Resulta imposible desplazarse a dicho pueblo.”

“Las carreteras de La Unión a El Algar y Los Alcázares, se encuentran en semejantes condiciones.”

“Así mismo las de La Palma a Pacheco y de Pacheco a San Javier.”

Y nosotros, que hemos podido comprobar hasta qué punto son justificadas estas quejas, nos dirigimos al señor Gobernador Civil de la Provincia, suplicándole un poco de atención para estos olvidados pueblos.

Un alto en la política, señor Gobernador; un poco de tregua y de sosiego, y preocupémonos de estos desgraciados comprovincianos que entre otras cosas, padecen la de una Diputación inflexible en sus derechos, con unas tragaderas enormes para el dinero de los pueblos de la provincia; pero olvidadiza y descarada en cuanto toca a sus deberes.

Veamos donde va a parar el dinero, que recauda la Diputación y si es posible que si será, retengase un poco con que atender a la reparación de estos caminos.

La fiesta de ayer

Con motivo de celebrarse ayer la fiesta oficial de la proclamación del Cantón Murciano, los centros oficiales y muchas sociedades y entidades particulares izaron el pabellón nacional, viéndose también bastantes colgaduras.

El Partido Federal colocó hermosos ramos de flores en los rótulos de las calles de Pi y Margall, Antonete Galvez y Bartual, haciendo lo propio los correligionarios de Santa Lucía en las calles dedicadas a los cantonales Juan Cobacho, Angel Meca, Los siete hermanos Espinosa e Hilario Sánchez Gómez.

Con motivo del LX aniversario de la proclamación del Cantón Murciano se cursaron por los federales varios telegramas, entre ellos uno expresivo al doctor Cárceles.

Páginas especiales de REPUBLICA

Nos complace poner en conocimiento de nuestros lectores que, al objeto de dar mayor amplitud a este periódico, hemos solicitado la cooperación de valiosos elementos a cuyo cargo han de estar estas páginas especiales de REPUBLICA destinadas a Pedagogía, Artes y Letras, Medicina e Higiene, Agricultura y otros temas culturales de divulgación.

Mañana daremos comienzo a esta innovación publicando la primera Página Pedagógica, cuya sección está encomendada a la competencia y entusiasmos de nuestro querido amigo don Feliciano Sánchez Saura.

Artículos para campo y playa, precios sumamente baratos, surtidos espléndidos. Casa Molina.

Consejo de Ministros

Madrid.—A las once y media de la mañana se reunieron los Ministros en Consejo en el Palacio Nacional, terminando la reunión a las dos y media de la tarde.

Antes de terminar salió el señor Albornoz para asistir al acto de la toma de posesión del Presidente del Tribunal Supremo. Momentos después volvió al Consejo.

Al terminar, fué facilitada la siguiente

NOTA OFICIOSA

El Ministro de Hacienda expuso los trabajos realizados por la delegación española en la conferencia económica.

El señor Azáña habló del futuro plan parlamentario, creyéndose que se discutirán en el Parlamento dos los proyectos que hay presentados.

Se discutió el proyecto de investigación de la paternidad, y se firmaron bastantes decretos de distintos Departamentos.

La escuadrilla italiana cruza el Atlántico

Madrid.—Comunican de New-York que la escuadrilla italiana que manda el General Balbo ha cruzado el Atlántico, amarrando felizmente en Carwright (Península del Salvador).

Han recorrido 800 kilómetros en la cuarta etapa del raid, con un promedio de diez horas y media.

Primero amarró el aparato ocupado por Balbo y luego los restantes, en grupos de a tres.

Los aviadores italianos fueron recibidos por la Autoridad y gran cantidad de público.

El Teniente Biani y tres pilotos más han quedado en Reykjavick, a fin de marchar a Portugal para hacer los preparativos del regreso de la escuadrilla por dicha ruta.

NOTAS FORMALIDAD

Un poco de formalidad, en terminos generales es la elevación de la forma a la categoría de virtud; es la valoración del modo de producirse en las relaciones sociales.

Si esa virtud es siempre estimable y conveniente, lo es más cuando se refiere a los que actúan en la vida pública que deben, en todo momento, haber inseparable de la seriedad.

Los hombres públicos que actúan en la gobernación española ofrecen ese ejemplo de seriedad, de formalidad, indispensables para que los gobernados sepan respetar al tiempo de obedecer?

Es indudable que no. Es indudable que nuestros gobernantes, por regla general, perdieron ese sentido ético de la palabra y de la conducta que resaca en abundancia el espejo que al pueblo debieran ofrecer.

El Ministro de Agricultura nos tiene acostumbrados a unas declaraciones tan disparatadas respecto a la economía, al agro nacional, que cada vez que el epígrafe del periódico las anuncia, volvemos la hoja convencidos de que tras la palabra fácil y brillante se oculta la tragedia íntima del pueblo español.

En cada fracaso encuentra aliento para seguir hundiendo la Agricultura para forjarse un paraíso económico ideal, para continuar laborando una ruina que sería llevadera si pudiese ser reparable.

El Ministro de la Gobernación reparte los optimismos más audaces aun en las horas más angustiosas. Una bomba que estalla, un atraco que sucede, un desmán que horroriza son, para él, incidentes que no vale la pena de recoger en esta hora en que la confusión se impone, la audacia triunfa, el asesinato avergüenza.

Noticias relacionadas con el «Cuatro Vientos»

Madrid.—Comunican de Veracruz que en la playa han sido encontrados varios trozos de rueda y se supone que pertenecen al avión «Cuatro Vientos».

El mecánico Medadaga ha marchado rápidamente al lugar del hallazgo para reconocer los objetos encontrados.

La Presidencia del Comité Radical-Socialista

Madrid.—Ante el requerimiento del señor Ordax se ha reunido el Comité Nacional del Partido Radical socialista para esclarecer las manifestaciones hechas por el señor Domingo, considerando la designación del señor Gordon Ordax para la presidencia del Comité como ilegal.

La reunión fué bastante borrascosa y finalmente se llegó a la conclusión reflejada en la nota que han facilitado, haciendo constar que por unanimidad se adoptaron los siguientes acuerdos:

Primero, que el abogado para la designación de cargos en el Comité Ejecutivo se hizo varias veces, advirtiéndolo en la última que se adoptaran acuerdos, sea cual fuere el número de asistentes a la reunión. En dicha sesión y a propuesta de los señores Albornoz y Orozco, se acordó por unanimidad que no había lugar a demorar más la elección, según había solicitado don marcelino Domingo, que no pudo concurrir a la sesión.

Como en la primera votación hubo empate, fué el señor Salmerón el que propuso que se decidiera el sorteo, aceptándose por unanimidad el hacerlo así.

Segundo, reconocer por unanimidad absoluta el nombramiento del señor Gordon Ordax para la presidencia del Comité Ejecutivo, que fué legalmente hecho.

Finalmente don marcelino Domingo, hizo constar que en sus recientes declaraciones no ha habido la menor intención de agraviar al señor Gordon Ordax. Dice que cuando habló se juzgaba demasiado con el nombre del partido, no refiriéndose a ningún miembro del Comité Ejecutivo Nacional en la nota que ha sido comentadísima.

Bañadores: Gran variedad en colorido, calidades y precios. Molina, Mayor 51.

Formalidad, en terminos generales es la elevación de la forma a la categoría de virtud; es la valoración del modo de producirse en las relaciones sociales.

Si esa virtud es siempre estimable y conveniente, lo es más cuando se refiere a los que actúan en la vida pública que deben, en todo momento, haber inseparable de la seriedad.

Los hombres públicos que actúan en la gobernación española ofrecen ese ejemplo de seriedad, de formalidad, indispensables para que los gobernados sepan respetar al tiempo de obedecer?

Es indudable que no. Es indudable que nuestros gobernantes, por regla general, perdieron ese sentido ético de la palabra y de la conducta que resaca en abundancia el espejo que al pueblo debieran ofrecer.

El Ministro de Agricultura nos tiene acostumbrados a unas declaraciones tan disparatadas respecto a la economía, al agro nacional, que cada vez que el epígrafe del periódico las anuncia, volvemos la hoja convencidos de que tras la palabra fácil y brillante se oculta la tragedia íntima del pueblo español.

En cada fracaso encuentra aliento para seguir hundiendo la Agricultura para forjarse un paraíso económico ideal, para continuar laborando una ruina que sería llevadera si pudiese ser reparable.

El Ministro de la Gobernación reparte los optimismos más audaces aun en las horas más angustiosas. Una bomba que estalla, un atraco que sucede, un desmán que horroriza son, para él, incidentes que no vale la pena de recoger en esta hora en que la confusión se impone, la audacia triunfa, el asesinato avergüenza.

No importa que el valor de la vida humana, en España, haya descendido en tan extraordinaria proporción. No importa que los olivos se talen, que las cosechas se roben, que el pequeño propietario agonice, por cuanto eso permite decir continuamente que la tranquilidad es absoluta en toda España.

El Ministro del Trabajo, tal vez el más funesto de nuestros gobernantes de hoy, con una flema que habría que admirar por su gallardía si no se tuviese que lamentar por su nada noble significación, anda diciendo que la industria textil está en pleno apogeo, que las fábricas tienen que triplicar los turnos de obreros, que jamás logró un tan brillante florecer y, por lo visto, ignora que los centros fabriles de Cataluña,

Del momento político

Madrid.—La crisis que amenazaba plantearse desde hace varios días, ante la actitud en que se habían colocado los diputados gallegos con motivo del tratado con el Uruguay, se ha conjurado, como consecuencia del estudio que sobre la cuestión ha realizado el Ministro de Hacienda señor Viñuales, quien saca la conclusión de que están en lo firme y llenos de razón los elementos gallegos.

El señor Viñuales afirma que las consecuencias de la economía nacional aconsejan no ratificar el tratado, estimando que éste debe aplazarse “sine die”.

Se aclara que el señor Viñuales, que en los argumentos que esgrimen los olivares había un error de doce millones, pero esto no desvirtúa lo fundamental del problema.

Suponese, respecto al Ministro de Estado, que será fácil lograr convencerlo, con argumentos de interés nacional que forzosamente han de vencerle.

los menos, han tenido que reducir la jornada de trabajo de seis días a cuatro, y de seis a tres los más.

Es incomprensible una ignorancia tan trascendente en asunto que es el fundamento vital de una región. O es ignorancia o es mala fé. Si es mala fé, hay que convenir que la formalidad del Ministro del Trabajo pierde en rango lo que gana en popularidad.

Es que no se sabe, por más que se estudie, el por qué de la cerrazón de nuestros Ministros, que no aciertan a ver la repulsa de que son objeto por parte del país. Pretenden agradar a un sector y agravian profundamente a otro sin beneficiar al primero.

Se empeñan en labrar la felicidad de los ciudadanos, y los ciudadanos, de mil medios distintos les dicen que preparan su ruina.

Cada acierto lo paga la nación con decientos mil. Por cada intento de socialización de la agricultura, del comercio o de la industria, el país vive horas inacabables de alarma infinita. Nadie siente la satisfacción interior que es la fuerza motriz para el grato y fecundo cumplimiento del deber. Nadie que no sea asalariado de los gobernantes, tiene fuerza para juntar las palmas aplaudiendo o abrir los labios elogian do.

Una sombra muy negra de pesadumbre cae sobre el alma española, cerrándole los caminos libres de la esperanza y matando la última ilusión.

No se sabe a qué categoría moral pertenecen esos hombres que gozan delicias en el fracaso y creen recoger laureles en pleno desierto.

Se ha dicho muchas veces que cada pueblo tiene el Gobierno que merece. Eso no reza con España, porque España no merece verse empobrecida, anquilada, hundida en la impotencia y en la miseria. No merece tampoco que su libertad tenga dos medidas, que su justicia busque otra consulta que la conciencia honrada de los que tienen que juzgar. No merece que se les sostenga en la horrenda agonía de semanas, y meses, y años quizá.

Merece ser libre, y fuerte, y república sana... Tanto, que envuelva en la sábana amarilla de la envidia a los pueblos que tienen a su alrededor.

Merece, por lo menos, ser tratada con formalidad, con esa formalidad que se echa de menos en las palabras, a veces imprudentes, o veces fantásticas de algunos Ministros de la República, cuya República pronto no conocerán quienes la dieron vida civil un 12 de Abril.

P. Riera VIDAL

La elección de presidente del Tribunal de Garantías

Madrid.—Esta tarde se procederá en el Congreso a la elección de Presidente del Tribunal de Garantías.

Como los radicales socialistas mantienen la candidatura del señor Albornoz después que los socialistas han retirado su candidato que era el señor Araquistain, se juzga como probable que sea elegido el señor Albornoz.

No obstante algunos creen que a última hora pueden haber sorpresas. Otros opinan que habrá muchos Diputados que no votarán al señor Albornoz, por coincidir en él muchas incompatibilidades.

También puede darse el caso de que la primera votación no sea válida, por no obtenerse el suficiente número de votos.

Se comenta que los socialistas han ya decidido votar al señor Albornoz, pues ayer estimaban que era incompatible y hoy piensan lo contrario sin haber variado las circunstancias.